



variada

¿Quién debe, quién paga?

Hasta 195 millones de pesos ascendía la deuda del Comercio en Sancti Spíritus al cierre del 2018

»4-5



variada

El destape de Elsa Ramos

La reportera espirituaña gana por segunda ocasión el premio periodístico Juan Gualberto Gómez

»8



cultura

Un patriarca de la guitarra

“Fui y soy amigo de todos los trovadores”, confiesa el maestro Roberto Jiménez

»6



Foto: José A. Rodríguez

Un Congreso de continuidad

Obreras, amas de casa, jubiladas, campesinas, estudiantes, científicas, académicas... Delegadas de todas las edades y de todos los confines hablaron en La Habana de esa revolución dentro de la otra revolución que es la mujer

..... Página »3

Neonatología de lujo

Expertos cubanos reconocen el servicio de Neonatología del Hospital Materno Provincial como de referencia nacional. De los 1 435 niños que ingresaron el pasado año, solo fallecieron seis

Dayamis Sotolongo Rojas

“Te voy a poner linda para la foto”, dice la enfermera mientras le acomoda el gorro tan minúsculo como la diminuta cabeza. Echa a un lado, también, las mangueras que le salen y le entran por la nariz, el cable del monitor, el nailon que la envuelve para darle calor.

Al pie de aquella incubadora —como de las tantas otras que inundan el servicio de Neonatología— se desvelan siempre una o dos enfermeras y médicos, como si no los uniera a esos pequeños un nexo puramente profesional, sino sanguíneo.

Ocurre todos los días con todos los recién nacidos. Y bastarían para narrar tantas historias de salvación apenas unas cifras: de los 1 435 niños que ingresaron el pasado año en el servicio, solo fallecieron seis, lo cual representa una tasa de 1.4 por cada 1 000 nacidos vivos, una de las más bajas del país.

Ha sido así desde un quinquenio atrás: la mortalidad infantil se ha mantenido desde el 2013 por debajo de 2.0. No son los únicos indicadores. Aunque casi una veintena de los recién nacidos hospitalizados pesaron menos de 1 500 gramos, incluso uno pesó menos de 1 000 gramos, la mayoría logró egresar de la institución.

Según el doctor Manuel López Fuentes, responsable del Comité de Morbilidad Continua del servicio de Neonatología, la mayoría de los indicadores que se muestran están por debajo de las cifras propósitos pautadas por el Ministerio de Salud Pública, en específico por el Programa de Atención Materno Infantil.

“De los neonatos ingresados —sostiene López Fuentes—, 207 fueron bajo peso y 277 pretérminos;

es decir, que nacieron antes de las 37 semanas. No obstante, la supervivencia de los que pesaron por debajo de los 1 500 gramos fue de un 92.8 por ciento y la supervivencia de los niños reportados de grave superó el 98 por ciento.

“Como lo evidencian las estadísticas, la prematuridad y el bajo peso al nacer son las causas fundamentales de ingreso en la sala”.

Casi todos los años se repite tal causalidad, tanto que al cierre de enero de los 123 recién nacidos hospitalizados, una veintena eran bajo peso y 19 pretérminos.

Para atender a los neonatos que acuden al servicio se dispone, además de incubadoras y cuneros, la atención especializada de una veintena de especialistas en Neonatología y un equipo de Enfermería adiestrado en el manejo de este tipo de pacientes.

Amén del tratamiento medicamentoso y de pederes intervencionistas cuando se requieren, en Neonatología también se prueba desde hace tiempo otra terapia: piel a piel —o mamá canguro como se le conoce—, la cual solo precisa del contacto directo con la madre y contribuye a agilizar el progreso de los pequeños y a acortar significativamente la estadía hospitalaria.

Avalados por la condición Amigo de la madre y el niño, otorgada por el Ministerio de Salud Pública, la Neonatología espirituaña ha sido calificada en varias oportunidades por expertos de la isla como un servicio de referencia nacional.

Y no precisan, tal vez, de tales reconocimientos, bastan aquellos cuerpecitos indefensos que se pierden dentro de las incubadoras, bastan los agravamientos a deshora, bastan las complicaciones inoportunas, bastan los diagnósticos rediscutidos, bastan los desvelos todos para salvar.



El 98.6 por ciento de los niños reportados de grave logra salvarse./Foto: Vicente Brito